

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pis. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no
pueden ser por menos des-
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚMERO 9

ADVERTENCIAS.

Se publica los dias
5, 10, 15, 20, 25 y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabili-
dad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 20 DE JUNIO DE 1896.

NÚM. 298

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII) Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las persona todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA JUNIO
LA UNION DE LOS CATOLICOS

Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmacula- do de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que se unan de veras los católicos, empezando por desunirse, en cuanto sea posible, de los que no lo son.

PROPÓSITO.

Subordinar y aun sacrificar los intereses particu- larés en pró del bien general de la Iglesia y de la sal- vación de las almas.

SONETOS

La bondad divina.

¡Qué triste y miserable es esta vida!
Con qué celeridad su gloria pasa!
Si hay dicha alguna en ella es tan escasa,
Que solo á la virtud es concedida.

Hay quien de atesorar solo se cuida
Sin saber que la muerte tiene en casa;
Quien la negra ambición su pecho abrasa,
Y quien por un placer á Dios olvida.

El humilde arroyuelo, ufano crece;
Y no contento ya con ser un río;
Queriendo ser un mar, en él fenecer.

De igual modo en maldad crece el im-
pio, y si aplazas la pena que merece,
Es porque esperas vuelva á tí, Dios mío.

A España.

De inaudita insolencia haciendo alarde,
Un pueblo á los dollars apasionado,
Porque en hombres es más, te ha provoca-
do

Con ruín malicia y con doblez cobarde,
A su torpe intención, temprano ó tarde,
Volverá... que á manejo tal es dado:

Mas si cree intimidarte, se ha engañado,
Que aún noble fuego en tus entrañas arde.
¡Insultar tu blason exclarecido!

Si la audacia yankee á tanto alcanza;
Tú que del mundo respetada has sido,
Toma tu escudo y tu robusta lanza,

Y que vea el que aleve te ha ofendido
Que aún conserva tu brazo su pujanza.

La igualdad!

Tan solo ante la ley hallarla es dado.
Quien pretende otra cosa es el vicioso;
O como dice el vulgo malicioso,
El que, si no es un necio, está chiflado.

Una larga experiencia ha demostrado
Cuán ciego es ese error, cuán peligroso:
Jamás igual será el facineroso
En ninguna manera al hombre honrado.

Vosotros, los que así con tal anhelo
Quereis esa igualdad, cuando se advierte
Que en nada semejanza hay en el suelo;
Sabed que ley común será por suerte;

Porque á todos los hombres guarda el Cie-
lo
Una triste igualdad...! la de la muerte!

La vanidad.

Hay quien, su afán cifrando en el dine-
ro,

Que á tan pocos prodiga la fortuna,
Y á tantos niega sin justicia alguna,
Olvidando quien es, se hace altanero.

Y hay quien presume ser tan caballero
Porque menos plebeya fuésu cuna,
Que no hallando otra igual bajo la luna,
Se tiene por mejor que el mundo entero.

Llegar á engreirse así por la riqueza
Ó por la calidad del nacimiento,
Es solo necio orgullo, no es nobleza.

De esos hombres conozco más de ciento,
Que unos tienen melones por cabeza,
Y otros vejigas son llenas de viento.

El soldado español.

Aunque no es un Apolo, es presumido
Por regla general, y enamorado.

Al paseo y al baile aficionado,
Su vicio el cigarrillo siempre ha sido.

Mas no bien el clarín de guerra ha oido
Que, corriendo al combate encarnizado,

Ante el pátrio pendón, para él sagrado,
Lidia como león embravecido.

Su buen humor jamás altera nada,
Descalzo vá, y cantando se consueta;

Y si oye, al dar fin á su jornada,
En el pueblo el rasguear de la vihuela,

Deja al punto su equipo en la posada,
Y á bailar en la plaza alegre vuelva.

Influencia de las bellezas del campo.

Esta mañana, en la ladera amena
Que de perlas bordó la aurora pura,

He cogido, admirando su hermosura,
Una rosa gentil de aljófár llena.

¡Quién al reir abril no se enagena,
Si comueven el alma la dulzura.

De su aura; el arroyo que murmura,
Y el cantar de la amante Filomena?

Gozando tal delicia el hondo duelo.
Que oprimía el espíritu angustiado

Se convierte en dulcísimo consuelo.
Y es que, de nuestros males apiadado,

De inefable ternura llenó el Cielo
El noble corazón que al hombre ha dado.

A Barcelona.

Por su arranque generoso en regalar un crucero
á la patria.

Ciudad condal; insigne Barcelona,
Digna en la historia del lugar primero:

Si antes, por tu indomable ardor guerre-
roy por noble mereces la corona.

Al himno que en tu loor España entona,
Unir el de mi humilde lira quiero;

Mientras la Fama por el orbe entero
Con sus cien lenguas tu virtud pregona.

Mas ¡ay! ¡qué ajena estabas de tu suerte!
Debiendo por tu ejemplo sin segundo
Enaltecida hasta los cielos verte;

De envidia lleno y de odio furibundo,
Por vez tercera en tí siembra la muerte
El infame anarquismo, horror del mundo.

ANTONIO MIGUEL-ROMERO.

Villanueva de la Serena, Junio 1896.

DE LA ANARQUIA.

Hablemos de ella.

Los periódicos de todos matices, el go- bierno de la regencia, los padres de la pa- tria y las gentes todas, se han ocupado largamente en ella en estos dias, y ¿por qué no hemos de hablar también nos- otros?

Todos, puestos los pelos de punta, la carne de gallina y agolpada la sangre al corazón, anatematizan, cual merecen, el atentado salvaje de Barcelona y semejan- tes; y conocedores por instinto de la série de crímenes que se avecina, si no pone Dios su mano, buscan y rebuscan casti- gos y remedios con que prevenir, por no tener que remediar, nuevas hazañas de los funestos enemigos de la paz y tranquili- dad de los ciudadanos.

Está bien. Protesten y clamen contra esos atropellos inconcebibles, contra esas abominables salvajadas.

Nosotros, sin embargo, los que nada de común tenemos con el liberalismo, no queremos, no, unir á la suya nuestra pro- testa; queremos, con mayor razón, protes- tar por cuenta propia, con independencia completa; queremos maldecir sin distin- gos esos efectos y abominar de sus causas y maldecimos aquellos con todo nuestro corazón y aborrecemos estas con toda la energía de nuestras cristianas concien- cias.

Natural es que los principios inculcados

en el corazón del niño y del joven, trate el hombre de llevarlos á la práctica.

La blandá cera toma entre los dedos la forma que quiere dársela. El corazón del niño, blando como aquella, se vacía en los moldes de la educación recibida.

Lo que se aprende de pequeño, parece la verdad, aunque sea error, para la inte- ligencia, y bien aunque sea mal funesto, para el corazón. Por eso quienes fueron educados en la creencia de que no existe Dios; ni otra vida con premios y castigos, los que fueron educados en el odio á la Religión y á la humanidad feliz, de que se hallan distanciados, porque les falta la fuerza de la resignación y el lazo de la cari- dad, no conocen otra verdad que el yo, ni aman otro bien que el deleite.

Además; no hay sistema alguno de doc- trinas que sea, por naturaleza, exclusiva- mente teórico: todos reconocen un fin que solo se alcanza con la práctica.

La ley moderna, en fuerza de las liber- tades que la engendraron, concede el de- recho de propagar todos los sistemas; la lógica induce á creer que autoriza igual- mente su realización.

Y no siendo así, como no lo es por for- tuna, no pueden los sectarios por sus pro- pios conocimientos, sustraerse á la influen- cia de sus convicciones, ni condenar sus ideales al orden meramente especulativo; y, si á mayor abundamiento, en sus convic- ciones entra el odio á la autoridad y á la ley, cae por su peso la consecuencia de que han de esforzarse cuanto puedan por burlarla, atropellarla y escarnecerla; y si los mártires daban la vida por su fé, los sábios por su ciencia, los soldados por su patria y todos, en fin, por aquello que más hondas raíces tiene en su corazón, de- be entristecernos é indignarnos, es verdad, pero no maravillarnos, que expongan los anarquistas su cabeza por sus doctrinas, aunque horriblemente insensatas.

Son bárbaros, son salvajes, son fieras sanguinarias de humana figura los anarquistas, pero son lógicos. Las premi- sas, al menos la primera de que sacan ellos terribles consecuencias de esta legíti- ma pero horrenda y feisima criatura. Los gobiernos liberales, harán muy bien, serán muy dignos de aplauso atacando fuer- te y pegando duro, hasta exterminarlos á cuantos sustenten tan peligrosas ideas, mas no serán lógicos, no serán consecuen- tes. El liberalismo con sus medidas, cuyo anuncio solo, es de todos aplaudido, se convierte en nuevo Saturno que devora á sus propios hijos.

¡Feliz inconsecuencia!

Pero vaya más lejos. Haga auto de fé de todas las Constituciones en que palpita el liberalismo, con sus malhadadas toleran- cias y libertades homicidas; arroje de sus cátedras á los profesores impíos; selle las puertas de poelgas masónicas y protes- tantes; dé á la Iglesia la intervención debida en la enseñanza; rompa la pluma de ciertos escritores y periodistas; ponga una mor- daza á tantos predicadores de club y de plazuela, empezando por muchos padres de la patria y nos habremos salvado. *Subla- ta causa, tollitur effectus.*

Si así no lo hace, será esteril su obra, nulos sus esfuerzos; será cortar las ramas y dejar el tronco que las reproducirá más vigorosas y pujantes, y nosotros que ahora estamos dispuestos á aplaudir á esos go- biernos si ponen el remedio verdadero, si vemos que en vez de extirpar de raíz el mal ya viejo, se andan aplicándole cata- plasmas y paños calientes, habremos de exclamar profundamente angustiados:
¡Malditos, malditos, malditos sean!

IGNOTO.

Lloremos la pérdida de Cuba

Más pronto ó más tarde, si Dios no obra un milagro, todo se perderá: porque los in-

tereses de los masones no son los de los buenos españoles.

Hasta ahora nos dejaban criticar los des- aciertos de las personas que por figurar y medrar apoyan á los gobiernos que toleran el masonismo y con él todas las iniquidades: pero ya nos prohíben el hablar, so pretexto de que aludimos á ciertas personalidades. ¡Pobre Cuba! ¡Pobre España!

La señora de las naciones ha quedado co- mo viuda desamparada: la soberana de las provincias es ahora tributaria.

Llorarán inconsolables de noche y de dia las madres de los que perecen en la mani- gua, sin que enterezca su llanto á los que, todo lo miran con indiferencia, dándoles apenas importancia á los repetidos insultos que nos lanzan al rostro los yankeés, porque la enfermedad que padecen nuestros hom- bres públicos, más que de la cabeza, es del corazón, y las enfermedades del corazón son incurables casi todas.

El masonismo se ha enseñoreado de nuestra nación enriqueciéndose con sus des- pojos, porque es falso su patriotismo: todo lo destruyen, todo lo corrompen y todo lo envenenan. En vano gime el cautivo del Va- ticano, elevando al cielo sus manos suplican- tes ante las naciones que fueron siempre su apoyo. El masonismo le arrebató el cetro que le diera Constantino, única garantía para ad- ministrar libremente á la Iglesia universal, y ni por instinto de conservación se coaligan los buenos para vencer al masonismo cos- mopolita y rescatar al padre común de los fieles; se entretienen en calumniarnos porque no aplaudimos el cisma.

La unidad católica fué dividida hasta por los mismos católicos que alardean de purita- nos, haciéndola perder su hermosura; y los gobernantes de esta España pusilámne, antes tan sábios, previsores y valientes, se han tornado ignorantes, descuidados y cobardes; viniendo á ser como carneros escarriados que no hallan pasto para la multitud, aten- tos solamente á su miedo personal.

Todas las clases están gimiendo y andan en busca de pan; todo cuanto acumularon nuestros antepasados ha sido despilfarrado, y las consecuencias de la labor masónica de se- senta años, estan dando su fruto, á pesar de los halagos que los príncipes y muchos ca- tólicos le hicieron á la fiera para tenerla de su parte, aunque mordiese á las muchedum- bres.

Todavía no ven claro algunos católicos bonachones, y por toda contestación á tan graves peligros morales y materiales, decia haec poco un eclesiástico más dispuesto á criticarlo todo que á sacrificar algo: «El caso es que nos pagan.» ¡Hombre de Dios! El me- nos avisado ve que lo poco que le dan al cle- ro de lo suyo, para que, como el mastin de la fábula, no ladre mientras roban, acaso está muy cerca el dia que se lo quiten; pues la tendencia de todos los que manejan la cosa pública, es despojar á la Iglesia de todo pa- ra que extenuados de hambre sus ministros, no puedan criticar sus maldades, ¡Perdo- na, Señor, á los egoistas de todas las cla- ses!

¡Apiaaos del pobre y del desvalido en esta nación que pisó con sus plantas en carne mortal vuestra Excelsa Madre María Santí- sima!

¡Apiaaos, Señora, de nuestros soldados en Cuba, é iluminad á Cánovas y á Sagasta que, sin talla para gobernarnos ellos, por to- lerancia el primero y patrocinacn el segundo á la impiedad, hay motivos fundados para creer que no nos conducen por el camino de la gloria que corrió siempre España, sino por el de la pérdida y la ruina!

¡Ojalá nos equivoquemos, pero si acerta- mos, lo cual garantiza la experiencia de lo que vienen haciendo los doctrinarios del li- beralismo hace sesenta años, acuérdate Se- ñora, que eres nuestra patrona, é infúndenos otra vez el valor que nos infundistes en Le- panto, para que, si estamos arruinados y en- vilcidos por sus desgobiernos, sacudamos otra vez el yugo del filibusterismo masón en todos los dominios españoles; y tu nombre sea otra vez ensalzado por las calles y plazas á despecho de los masones que nos

lo impiden ahora por la tolerancia del liberalismo.

Ruégaselo así á tu Santísimo Hijo, uniendo á todos los católicos para que se preparen á la defensa. No desoiga al más humilde de tus siervos, que siempre confió en vos.

Ruega por nosotros, pecadores, y aplasta otra vez al dragón infernal que te declara hoy la guerra por medio del liberalismo y la desunión que supo introducir en el campo católico.

FRAY CANELLES.

LA VIRGEN DE BOTOA

y las Lavanderas.

Desapareció ya de entre nosotros la preciosa imagen de la Santísima Virgen de Botoa y algunos quizás no volveremos á verla. Ella haga que nuestra despedida sea hasta el cielo. Muchos corazones llevará consigo, los cuales haya conquistado su dulcísima y amorosa presencia, dejando además la prueba á todos de que nunca se acude en balde á su intercesión divina. Durante su estancia hemos visto caer varias veces la lluvia abundantemente, la tierra se ha empapado en agua, la calamidad amenazadora huyó...

Se está recogiendo la cosecha y es lo cierto que esta es más, mucho más abundante que lo que se esperaba, pareciendo increíble que hayan podido las mieses conservarse en medio de la sequía porque hemos pasado. Vino la venerada imagen de la Santísima Virgen con sol abrasador, con atmósfera secante, con los campos mustios y casi agostados, con el temor de una calamidad espantosa y la Virgen se ha ido, cambiada por completo la faz de las circunstancias. Este es el hecho, es la verdad, es el prodigio del amor.

Para las personas cristianas que por la divina misericordia conservan la fé, el temor á Dios y el amor á nuestra madre del cielo, la Santísima Virgen de Botoa deja muy gratos recuerdos y nosotros queremos consignar algunos detalles de su estancia en la ciudad, eligiendo lo que se ha ofrecido como más sobresaliente y notable á nuestra consideración.

Vamos á dedicar con verdadero gusto cuatro palabras á esas hijas del pueblo que en las márgenes del Guadiana y de Jévorá ganaban un pedazo de pan sufriendo los rigores del tiempo, y á las cuales se las considera en la sociedad como *Lavanderas*. Pero al hablar de ellas nosotros hoy y hacerlas figurar en letras de molde, no es considerándolas ante el mundo; pues en sentido humano, ellas y nosotros todos somos unas miserables criaturas, sino ante la religión, única que dignifica y ennoblece al hombre.

Si, ante la religión y ante la Santísima Virgen de Botoa, las lavanderas de esta Capital han ofrecido al que haya sabido meditarlos y descubrir su belleza, cuadros hermosos con motivo de la traición de Nuestra Señora y de las rogativas que se le han hecho para alcanzar por su mediación divina el remedio de la espantosa calamidad que se cernía sobre nuestras cabezas, negándonos la lluvia (dicho sea de paso) no las nubes ni la naturaleza, sino Aquél que está por cima de la naturaleza y de las nubes, que manda los elementos y tiene en su mano la existencia de todos los seres.

En primer lugar, las lavanderas que á pesar de su oficio y de sus miserias son cristianas, ante la sequía brotan en sus pechos la fé y movidas por la tradicional costumbre de acudir á Nuestra Señora de Botoa, son tal vez las primeras que se acuerdan de la Virgen, que desean su presencia y se impacientan, murmuran y critican el que no se disponga desde luego su traición á esta ciudad. ¡Cosa misteriosa y grande! ¡Los corazones de esas mujeres son los primeros que se mueven y se dirigen hácia el cielo! Bastante se dejó apretar la necesidad cuando se acudió á la Virgen es decir, cuando á pesar de las señales y pronósticos de agua, el cielo permanecía impenetrable y sereno, las nubes aparecían alguna vez y se retiraban sin dejar caer una gota; los campos se secaban á toda prisa y el temor hacía temblar á muchos.

Al fin se trae la Virgen. En este caso como en tantos otros triunfó la religión, decimos nosotros á los incrédulos. ¿Y quienes van por Aquella? ¿Quiénes la traen? Es la reina de los cielos y de la tierra y no son damas ni caballeros de corte, ni títulos ni personajes los que acuden á conducirla y acompañarla: son esas pobres mujeres, las lavanderas. ¿Y llevan carruajes y van vestidas con lujo? Nada de eso: con su propio traje, el de

la pobreza; y sin temor al frío ni al calor, á la distancia ni á la fatiga, anhelantes, contentas y alegres corren á Botoa; y tan celosas de la honra de traer sobre sus hombros la veneranda imagen que ¡ay de aquél que les disputara este derecho ó que se interpusiera á sus pasos! Los que no lo vieron pueden representarse en su imaginación el grupo de esas mujeres atravesado los campos invocando á la Virgen y pidiéndole agua, cantando con el afligido acento de la necesidad y con la alegría de la esperanza, y entre ellas elevada en andas la imagen sagrada de Aquella á quien la cual se inclinan los ángeles en el cielo y se descubren y postran hasta los Reyes y Poderosos de la tierra. Este es el primer cuadro. Medítelo bien cualquiera. Nosotros encontraríamos materia para un libro si fuéramos capaces de escribirlo.

(Badajoz)

(Continuará)

SECRETOS MASONICOS

En nuestro propósito de dar á conocer documentos auténticos que pongan en evidencia las satánicas enseñanzas y propósitos de la masonería, vamos á publicar hoy uno bastante desconocido en España, no solamente de los católicos, sino hasta de la inmensa mayoría de los masones; H. H. de reata que no saben lo que profesan, ni á lo que aspira la secta infernal que los tiene unidos á su carro.

Para la mejor inteligencia del documento que vamos á transcribir, donde se lea la palabra *Dios*, debe leerse *Satanás*, que es real y efectivamente el dios de la masonería, según han podido convencerse nuestros lectores, no solamente por el espíritu, sino también por la letra de algunos de los textos masonicos que llevamos publicados.

Como el demonio es la mona de Dios, la masonería es la mona de la Iglesia católica; así es, que no hay que extrañarse de que si los cristianos tienen el Decálogo, también haya querido la secta masonica tener el suyo.

Hé aquí, con su título y todo, algunos de sus artículos y vayan aprendiendo á conocerlos los que, á pesar de lo mucho que llevan escrito los católicos, se figuran todavía que el masonismo es pura y simplemente una sociedad de beneficencia:

«DECALOGO SAGRADO

- »I. Dios crió á los hombres, dándoles á todos ellos libertad plena, común é igual.
- »De ahí se sigue que no se puede enfrenar, restringir ni limitar esta libertad sin inferir intolerable injuria á Dios y no menos grande é intolerable á los hombres.
- »II Como testimonio de nuestro reconocimiento por esta libertad absoluta que se nos concedió, Dios se contenta con los actos interiores y no dá importancia á ningún acto exterior.
- »III La libertad natural fué poco menos que destruida por la maldad, y en particular por ciertos Asirios ambiciosos que fueron los inventores de las palabras Principado y Sacerdocio.
- »Pero hubo por fortuna quien descubrió que el motivo de la violencia de algunos usurpadores, consistía en la ignorancia en que se hallaba sumida la mayor parte de los hombres.
- »IV. La gran empresa, por lo tanto, de aquellos que tienen un corazón animoso y conocen lo que reclama su honra, consiste en armarse y levantarse contra los indignos usurpadores, *asesinandolos* si esto es preciso, como á verdaderos tiranos que son de la tierra.
- »Suprimimos los artículos quinto y sexto, para evitar el escándalo que en muchos de nuestros lectores produciría su refinada materia.)
- »VII. Nuestra empresa es la más difícil que existió y existirá jamás, puesto que tiene por objeto combatir el Principado y el Sacerdocio, que están en posesión de la tiranía sobre la libertad del hombre.
- »De ahí, se sigue que en nuestra sociedad hay que proceder á la selección de los hombres llamados á formar parte de ella, ya que no solamente tienen que ser superiores al vulgo, sino también desprecupados é ilustrados.
- »Y también se sigue de una manera especial, que es preciso *nos capturemos segura protección de las gentes más poderosas y respetables en todas las clases.*
- »VIII Pero sobre todo y ante todo, *el fundamento de la difícil empresa tiene que consistir en un sagrado é inviolable secreto.*
- »Si las sectas han sido formadas soñando sabiamente la lengua, la sociedad de los

Francmasones debe propagarse y crecer reprimiéndola con vigor.

»Para conseguirlo, desde la primera admisión se exigen juramentos, se amenaza con castigos, y se dá á cada hermano el poder de la venganza sin exceptuar el uso del puñal, contra el perjuro.

»IX. Tan inviolable es la naturaleza de este secreto, que jamás podrá nada sobre él ningún poder público, ya sea Principado, ya Sacerdocio.

»El Principado y el Sacerdocio, como destinados á ser destruidos y aniquilados *zapidamente los cimientos*, quitándoles los apoyos en que descansan y derribándolos en definitiva, no pueden tener razón que los defienda y los garantice.

»Para mejor lograr este fin, y asegurar el éxito de esta revolución, se hará siempre preceder los actos los procedimientos y hasta las palabras de la sociedad y de sus miembros, de las siguientes afirmaciones.

»*Nada contra las leyes, — Nada contra la religión. — Nada contra las buenas costumbres.*»

»X Y como este secreto es tan importante, deben poseerlo solamente los arquitectos designados para edificar el templo hoy totalmente derrocado.

»En las logias se dirá que el objeto de la sociedad se reduce á una caridad segura y recíproca, y á un socorro cierto para aquellos de sus miembros que necesiten de él, sea éste de la clase que fuere.

»Tal debe ser el solo y único objeto que se propondrá á todos los que aspiren á pertenecer á nuestra sociedad, mientras merced á las pruebas á que se les sujete no se manifesten dignos de saber más.»

La malicia, pues de la masonería resulta probada por este documento, como lo resultó de los documentos que hemos publicado, y resultará de los que, con el favor de Dios, iremos dando á luz.

Y también resulta, que entre la multitud afiliada á la maldita secta hay tanto burro de reata que dá compasión.

Hombres que no saben lo que es, lo que pretende y por lo que trabaja la infernal sociedad á que pertenecen, hombres que se prestan consiente ó inconscientemente á ir á donde los lleven, como el loro del portugués, no merecen otro calificativo.

Un nuevo Jonás

En Febrero de 1891 el ballenero inglés *Star of the East*, que se encontraba cerca las Malvinas, destacó dos botes encargando á sus tripulaciones la caza de una enorme ballena que se veía á poca distancia.

El enorme pez fué herido de muerte. Mientras se agitaba en las convulsiones de la agonía, uno de los botes fué volcado por un terrible golpe de cola. Los marineros que los tripulaban cayeron al agua; todos, menos dos, fueron salvados por las otras embarcaciones. El cuerpo de uno de ellos fué recogido, pero el otro, llamado James Bartley no pudo ser encontrado.

Cuando el monstruo hubo muerto lo colocaron en la embarcación y empezaron á despedazarlo. Un día y una noche fueron dedicados á esta operación. Al terminarla, abrieron el estómago del cetáceo, y ¡cuál sería la sorpresa de los pescadores al ver á su camarada desaparecido, James Bartley, sin sentido, pero viviendo en el vientre del pez!

Como pueden suponer nuestros lectores, costó mucho volverle en sí. Durante muchos días fué presa de violentos accesos de locura furiosa, y era imposible hacerle hablar. Al cabo de tres semanas, James Bartley recobró la razón y pudo contar sus impresiones.

«Yo me acuerdo muy bien, dijo James Bartley del momento en que la ballena me echó al aire. Después me tragó y me encontré cerrado en estuche unido y escurridizo, cuyas contracciones me obligaban á ir siempre más al fondo. Esta sensación no duró más que un instante. Después me encontré en un saco muy ancho, y palpando al rededor mio, comprendí que había sido tragado por la ballena y que estaba en su estómago. Con mucha dificultad, podía aun respirar. Solamente sentía una impresión de calor insoportable, y me parecía que iba á ser hervido en una caldera.»

Sin duda es ese un caso aislado, pero no hay necesidad de insistir para hacer ver su gran semejanza con la historia del profeta Jonás, tragado por un gran pez, que probablemente era un cachalote.

Respecto á lo del profeta Jonás, se había dicho mucho en contra, diciendo que la constitución del hombre y la constitución del pez se oponen á un hecho semejante; y sin em-

bargo ha sucedido con un vulgar pescador. Nos complacemos en ello porque es una buena lección para los sabios que acusaban de falsedad á la Biblia.

SEVERO.

De El Correo Catalán.

EL DUELO.

LOS DUELISTAS, SUS CÓMPlices Y ENCUBRIDORES.

El escándalo de la pública infracción de las leyes divinas y humanas de las que han sido factores los generales Martínez Campos y Borrero, quienes por su elevada posición social y política estaban obligados á no dar tan pernicioso ejemplo, hacen de oportunidad la reproducción de la doctrina de la Iglesia acerca del duelo, los duelistas, sus cómplices y encubridores.

Las principales penas que hay establecidas contra los duelistas son:

- 1.ª Excomunión, en la que se incurre, *ipso facto* sin necesidad de monición ni de sentencia judicial.
- 2.ª Pérdida de todos sus bienes.
- 3.ª Pena de infamia perpétua.
- 4.ª Deben ser castigados como reos de homicidio.
- 5.ª Privación de sepultura eclesiástica, si falleciesen en el duelo.
- 6.ª Se hacen reos de crimen de lesa majestad.
- 7.ª Incapacidad para hacer testamento.

Incurren en estas penas los duelistas ya sea solemne ya sea privado el duelo, aunque no siga muerte ó mutilación y aunque se haya pactado previamente el término de la lucha ó combate tan pronto como sea herido, ó se derrame sangre, ó después de darse determinado número de golpes ó acometidas por ambas partes.

También incurren en estas penas los compañeros que provocan seriamente ó aceptan el desafío, aunque por cualquier impedimento no se verifique el combate.

Esas mismas penas alcanzan á los que, sabiéndolo, ayudan, aconsejan, enseñan, favorecen y suministran armas, dinero y otros auxilios á los duelistas. Los espectadores que animan con su presencia á los combatientes é igualmente los gobernantes, los magistrados y los jefes militares que permiten el duelo, ó no lo prohíben en cuanto pueden ó no lo castigau después de efectuado. Incurren en idénticas penas los que escriben y redactan escritos, actas y declaraciones y suministran noticias que den materia y ocasión para el duelo, aunque no llegue á efectuarse.

El concilio de Trento.

Quedan excomulgados por el mismo hecho el Emperador, los Reyes, duques, príncipes, marqueses, condes y señores temporales de cualquier nombre que sean que concedieren en sus tierras campo para desafío, y téngase por privados de la jurisdicción y dominio de aquella ciudad, castillo ó lugar que obtengan de la Iglesia, y si fueren feudos, recaigan inmediatamente en los señores directos, etc.

La Sagrada Congregación á 18 de Mayo de 1884 declaró que esta excomunión alcanza y por lo tanto incurren en ella «el médico que, rogado, asiste al duelo, aunque sea con intención de poner más pronto fin á la lucha y curar las heridas, y el confesor que, *de previo acuerdo*, se coloca en un lugar próximo al desafío.

PASAVOLANTES.

El Correo de Extremadura sin decir que publicó un artículo nuestro. Le bastó decir lo había tomado de *La Tribuna*, de Ciudad-Real, periódico con el que no cambia *siquiera*. Si bien ha dicho que se le olvidó hacer constar de donde le tomaba. *La Tribuna* ha hablado, y el tal Correo guarda silencio. ¡Noble proceder! Unamos esta honrosa nota á otra anterior.

El *Guaspacho*, de Cáceres se ocupó á tiempo en LA LID. Ya le hicimos saber, así como que el número en que tal hacía no había llegado á nuestro poder. Ahora decimos que á pesar de lo que entonces manifestamos, no se nos ha remitido ó por lo menos no lo hemos recibido, inclinandonos á creer que es lo primero. Por eso no le hemos dado la debida respuesta.

Pues conste que á conocer el ataque que se nos dirija, la respuesta es segura.

Ya tendrán noticia nuestros lectores de las zambras parlamentarias habidas en...

Xiquena y Nuñez, Romanones y Gálvez Holguín, etc. etc., les estamos á VV. muy agradecidos.

Ustedes nos ayudan y de una manera eficaz, en nuestra labor de exhibir el estado de cosas creado por el régimen liberal.

Si se abriese una suscripción para la representación de esas escandaleras, que tanto favorecen nuestra campaña y tan al desnudo preséntase el repugnante liberal sistema, nuestra cuota no había de faltar.

Entre las pruebas de amistad que nos dispensa el tío Sam, no contando la de facilitar elementos de guerra y de criminal destrucción, que esto lo hacen los yankees á fuer de ser mercaderes, tenemos, como sabemos, la de permitir manifestaciones públicas en contra de España.

Sin embargo, á raíz de una manifestación pública habida en Nueva York, en la que exhibió la bandera separatista, se dijo que por el Sr. Dupuy de Lome se había hecho enérgica protesta y que está seria atendida por el Gobierno de Washington.

Grande fué nuestra alegría, pues creamos ¡tontos de nosotros! que se habían abandonado los funestos caminos de la prudente circunspección.

Un telegrama de Washington dice que es inexacto que el ministro de España Sr. Dupuy de Lome, protestará contra la exhibición de la bandera separatista cubana en el desfile del «Decoración Day» en Nueva York.

En fin; que seguimos prudentes y circunspectos, dispuestos á atender cuantas reclamaciones se nos hagan y á no formular ninguna.

En cambio, según noticias, el nuevo consul de Washington en la Habana se muestra muy interesado por los separatistas que están presos.

Y este interés huele mal á muchas gentes.

Temiendo que no se traduzca en algo no bueno para España, si al gobierno yankee se le ocurre el reclamar á favor de los pobrecitos separatistas.

Si; pobrecitos separatistas. Ellos son unos seres muy buenos.

El general Gasco les alcanza, les dá una paliza y ponen pies en polvorosa.

Y al emprender nuestras tropas su persecución, estalló una fogata cargada con dinamita que hace descarrillar el tren, y para colmo de la morgasina proeza, tirotean á los viajeros.

Tíos Morgan, Sherman y compañeros de piara, vosotros ¡es claro! seguís siendo admiradores de esos bandidos.

Se explica: estais prostituidos por la bebida y ¿á qué decir más?

De los librepensadores, que justo es vayan unos pájaros de cuenta á continuación de otros.

El municipio cordobés há poco más de dos meses tuvo el laudable acuerdo de ofrecerse á Su Santidad.

Pues bien, este ofrecimiento, que aplaudimos de todas veras, háseles indigestado á los librepensadores, y un periódico de Madrid de la cuerda librepensadora se ha desatado de la manera que les es dado á los pensadores libres.

Y ¡cómo no! los exabruptos, por no decir rebuznos, del tal papel, han encontrado eco entre los pensadores libres de Córdoba.

Que han publicado una hoja digna de ellos. Córdoba la ha recibido con el natural desprecio y la prensa local ha protestado en contra de la salida de los pensadores libres.

Se han lucido.

Leemos: «Las logias masónicas, que tanto hicieron en Cu-

ba por la causa de la insurrección, van cogiendo en sus redes á muchos filipinos, los cuales comienzan emancipándose de la Iglesia y acaban rebelándose contra el Estado.

Seguramente que no faltará algún periódico republicano-masón-librepensador que diga: ¡Cosas de católicos intransigentes!

Y sin embargo... lluvia. Es decir, que quien así se expresa es un periódico liberal demócrata.

Periódico expendedor de libros condenados por la Iglesia, es decir, el Heraldo de Madrid.

Verdad que otros liberales periódicos han hecho lo mismo. Y cuando ellos se ven obligados á hablar así cómo no andará la cosa!

Ni que decir tiene.

¡Gran descubrimiento! El Globo, periódico que si ha cambiado la decoración republicana por la monárquica, no ha dejado de ser el crítico (sic) de los sermones, ha hecho un gran descubrimiento.

En el que las cosas descubiertas son dos. Una; que el anarquismo no es un partido político.

Otra; que el gobierno conservador no es un gobierno.

Vamos por partes.

El anarquismo no es un partido político, dice El Globo.

Cierto, el tal anarquismo es una agrupación de liberales que llevan á la práctica las liberalísimas consecuencias de las liberticidas doctrinas.

Es una agrupación de hombres que forman parte de la falange popular liberal y que en la república tienen campo para sus propagandas.

Una agrupación, disculpada y defendida en sus crímenes por republicanos como Pi y Margall, Demófilo y no sabemos si algunos más, pero seguramente que sí.

El gobierno conservador no es un gobierno; es la segunda parte del globístico descubrimiento.

También concedemos que es así. El gobierno conservador es un gobierno liberal.

Y el liberalismo es la desgobernación de los pueblos.

Veáse, sino como andamos los españoles desde que el liberalismo se apoderó del poder.

Y donde hay hechos, callan los dichos.

Dice un periódico de Madrid: «Hoy han aparecido en algunas esquinas, foribundos pasquines invitando al pueblo madrileño á la revolución.

Inocentes! El pueblo lo que quiere es mucha selección y nada de revoluciones.

Ya saben ellos, los pasquinoseros, que el pueblo no quiere revolución republicana, que es sin duda á la que se refiere.

Conoce á los republicanos, y aquí lo del cuento del estudiante.

El pueblo ve á los republicanos é imitando al dueño de la caballaría robada les dice: Quien no os conozca que os compre.

Nahtan, judío él, como es de suponer, ha sido nombrado Gran Maestre de la masonería italiana.

Sin perjuicio, por supuesto, de que detrás de las cortinas funcione el gran... honrado Lemmi.

No hay que decir lo que puede y debe esperarse de una asociación manejada por el honrado Lemmi y los judíos.

Crónica de Badajoz.

El domingo se reanudan los ejercicios de la Corte de Cristo y Adoración perpétua, interrumpidos durante la octava del Corpus y novena del Sagrado Corazón de Jesús.

A las siete de la mañana se dirá la misa de comunión, á las diez la solemne cantada, como tercer domingo de mes, y á las siete y media de la tarde se harán los acostumbrados ejercicios, con sermón, que predicará uno de los catedráticos del Seminario.

La suspensión de aquellos actos se ha aprovechado restaurando las pinturas de los altares y embarrando el templo de las Descalzas, que ofrece muy buen aspecto.

Anteayer por la mañana se dignó nuestro bondadoso Prelado administrar el sa-

ramento de la Confirmación á diez alumnas del colegio del Santo Ángel, que con tal motivo se vió favorecido con la presencia de varias distinguidas familias de la capital y algunas de fuera, que tienen niñas educadas en aquel reputado establecimiento.

Hállase hace dos días entre nosotros el ilustrado y católico director del colegio de S. Benito de Villanueva de la Serena, D. Vicente Beltrán y Nevo, acompañando á algunos jóvenes que han de practicar los ejercicios del bachillerato.

Inútil es decir con cuanto placer hemos estrechado la mano á tan excelente amigo.

También hemos tenido el gusto de saludar á D. Pedro Flores, director del colegio de Llerena, que por motivos análogos ha estado dos días en esta capital.

Nota-se gran afluencia de forasteros con motivo del despacho de los expedientes de exenciones de quintas, cuyo plazo termina mañana.

Empieza á sentirse el calor propio de la estación en que nos encontramos y no faltan familias que van preparando lo necesario para el viaje veraniego á las plazas españolas y portuguesas.

Empieza á sentirse el calor propio de la estación en que nos encontramos y no faltan familias que van preparando lo necesario para el viaje veraniego á las plazas españolas y portuguesas.

Empieza á sentirse el calor propio de la estación en que nos encontramos y no faltan familias que van preparando lo necesario para el viaje veraniego á las plazas españolas y portuguesas.

Sección general.

La Coronada.—En el inmediato pueblo de la Coronada háse celebrado una solemne novena al Sagrado Coadjutor de Jesús, No habiendo imagen en la Parroquia, una piadosa señora cedió para dichos actos una que tenía.

Juan José.—Una condenación más pesa sobre el drama del Sr. Dicenta, así titulado. El ilmo. Sr. Obispo de Coria, con fecha 8 del actual mes, condena y reprueba el citado impio é inmoral drama.

Rasgo patriótico.—Los periódicos de Buenos Aires dan cuenta del patriótico rasgo siguiente: Cuando tuvo lugar en el Club Español la reunión de compatriotas con el objeto de allegar recursos para la Asociación patriótica.

Caridad episcopal.—El Rdo. Obispo de Pamplona, para celebrar la fiesta de su santo, ha entregado en el Monte de Piedad municipal de aquella ciudad el importe de todos los préstamos que no excedan de 15 pesetas.

Asunto importante.—La Cámara de Comercio de Madrid, impetrará el ayuda de las de provincias con objeto de poner todos los medios que sea posible para conseguir que no sea aprobado el proyecto del señor Linar y Rivas, concediendo auxilios á las compañías de ferrocarriles.

Caridad episcopal.—El Rdo. Obispo de Pamplona, para celebrar la fiesta de su santo, ha entregado en el Monte de Piedad municipal de aquella ciudad el importe de todos los préstamos que no excedan de 15 pesetas.

Asunto importante.—La Cámara de Comercio de Madrid, impetrará el ayuda de las de provincias con objeto de poner todos los medios que sea posible para conseguir que no sea aprobado el proyecto del señor Linar y Rivas, concediendo auxilios á las compañías de ferrocarriles.

Caridad episcopal.—El Rdo. Obispo de Pamplona, para celebrar la fiesta de su santo, ha entregado en el Monte de Piedad municipal de aquella ciudad el importe de todos los préstamos que no excedan de 15 pesetas.

Asunto importante.—La Cámara de Comercio de Madrid, impetrará el ayuda de las de provincias con objeto de poner todos los medios que sea posible para conseguir que no sea aprobado el proyecto del señor Linar y Rivas, concediendo auxilios á las compañías de ferrocarriles.

Caridad episcopal.—El Rdo. Obispo de Pamplona, para celebrar la fiesta de su santo, ha entregado en el Monte de Piedad municipal de aquella ciudad el importe de todos los préstamos que no excedan de 15 pesetas.

Asunto importante.—La Cámara de Comercio de Madrid, impetrará el ayuda de las de provincias con objeto de poner todos los medios que sea posible para conseguir que no sea aprobado el proyecto del señor Linar y Rivas, concediendo auxilios á las compañías de ferrocarriles.

Ha muerto Julio Simon. La prensa liberal llora la pérdida de un liberal racionalista, discípulo y sucesor del filósofo Cousin.

Nesotes, al participar su fallecimiento, nos concretamos á decir: En algunas ocasiones defendió á la Iglesia contra sus enemigos y Dios ha permitido que falleciera reconciliado con ella y habiendo recibido los Santos Sacramentos.

Más dinamita.—En San Sebastián ha explotado una bomba de dinamita en el zaguán de la casa del maestro de instrucción primaria Alzo, causando grandes daños materiales.

Otras personas han recibido anónimos amenazas. El 13 por la noche estallaron en la Habana con poco intervalo de tiempo dos bombas de dinamita.

De los moritos.—Dice un periódico de Málaga: «E criben á Málaga que en la plaza de Gibraltar los moros del Ri están contratando con unos judíos la adquisición de fusiles, cápsulas y vario cañones, con destino á las kábilas inmediatas á Melilla.

Hemos recibido el opúsculo correspondiente á Junio de la colección titulada EL BUEN COMBATE que publica la Librería y Tipografía Católica de Barcelona.

Dice La España Cristiana: «Dice «La Correspondencia» que al marcharse de aquí el Comandante general Sr. Lasso le cabe la satisfacción de que no ha dado el menor motivo para enaganzarse las simpatías de nadie.

De El Correo Catalán: «Al tomar posesión de la plaza de académico de número en la de San Fernando el Sr. D. Enrique María Repullés pronunó un elocuente discurso de... pura fantasía.

Un diario republicano-librepensador, todo en una pieza, (de cuyo nombre no quisiéramos acordarnos), dice hablando del sufragio universal, que las elecciones son la «gran comedia y una farsa Indiana y asquerosa».

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

INTERESANTE

Libros que salen á la venta del que fué Cura propio de Almendral, D. José Cuesta Carrasco (q. e. p. d.) justipreciados, por un sacerdote, en su precio mínimo. Excepción de dos tomos, todos están en pasta y media pasta.

Reales.

Table with 2 columns: Book title and price. Includes items like La Santa Biblia (6 tomos), Biblioteca predicable (2 tomos), and Compendio del Catecismo de perseverancia.

(Signe á la vuelta.)

